

Encuesta Bicentenario: La Radiografía de la Confianza de los Chilenos

Los resultados que entrega la última Encuesta Nacional Bicentenario permiten dar cuenta de la tarea que tienen las instituciones, en general, para que los chilenos aumenten su confianza en ellas. De manera que ser más transparentes y generar un mayor lazo con la sociedad, son parte de los desafíos que deberán enfrentar para que el país continúe en la vía al desarrollo.

Fueron entregados, por octavo año consecutivo, los resultados de la Encuesta Nacional Bicentenario, realizada por el Centro de Políticas Públicas de la Universidad Católica y Adimarkⁱ. Este estudio entrega datos relevantes sobre la opinión pública en materias de sociedad, religión, trabajo, Chile y el mundo.

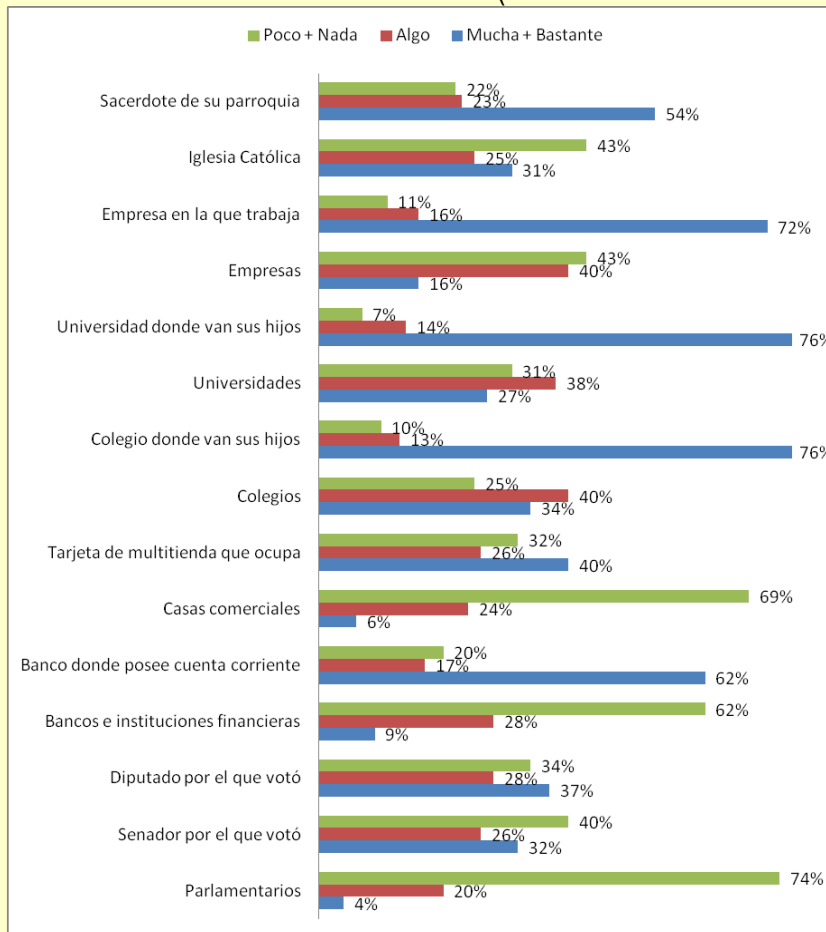
Si bien es una encuesta de percepción, nos muestra una fotografía de lo que ocurre en el momento. Las percepciones son muy importantes para explicar el comportamiento político de las personas. Cabe recordar que, según Nöelle-Neumann, la generación de climas de opinión usualmente logra desviar o imponer una visión en las decisiones o percepciones individuales, generando posturas que no respaldarían en otra circunstancia, por el temor de la presión de grupo o aislamiento del colectivoⁱⁱ.

Análisis y resultados de la encuesta: confianza y sociedad

En el Gráfico N° 1 podemos apreciar que la confianza en instituciones, como concepto general, no es muy alta. Sin embargo, ella es notoriamente distinta cuando se evalúa una institución en general o se va al caso particular de la institución que interactúa con el entrevistado. Esto se presenta con fuerza en el caso de los senadores y diputados -donde la confianza en los parlamentarios en general es considerablemente menor que en el diputado o senador por el que se votó- y también en instituciones como los bancos e instituciones financieras, casas comerciales, colegios, universidades, empresas e iglesia.

Gráfico Nº 1

CONFIANZA EN LAS INSTITUCIONES (GENERAL Y PARTICULAR)



Fuente: Encuesta Bicentenario UC-Adimark.

Se puede observar que la confianza aumenta significativamente cuando se evalúan las instituciones que se conocen o aquellas en las que se participa directamente, en desmedro de aquellas desconocidas o donde no hay influencia.

Una hipótesis posible es que la gran brecha que se produce entre la confianza de instituciones en general -como el Parlamento, banco, colegios y universidades- y la confianza en particular en el diputado o senador que se votó, el banco donde tiene su cuenta, el establecimiento educacional donde van sus hijos puede estar asociado al hecho de que fue la persona la que decidió o eligió. Ya sea de forma libre y/o informada, ésta eligió en base a lo que era mejor para sí misma o para su familia, por lo que tiende a conocer más sobre el organismo o persona y generar mayores lazos de confianza con él. Es decir, mientras más libre sea la decisión dentro de las opciones disponibles, mayor es la confianza que se genera.

Ahora bien, esta hipótesis no es plenamente concordante con la visión de la economía del comportamiento, que es una combinación de psicología y economía que investiga lo que sucede en mercados donde algunos agentes demuestran limitaciones humanas y complicacionesⁱⁱⁱ. Ciertas publicaciones de esta rama plantean la teoría de que entregar muchas opciones puede ser contraproducente para elegir la solución óptima o más favorable^{iv}; sin embargo, no se hace cargo del vínculo de confianza que se genera con el bien o institución.

Con respecto al mismo tema, otro análisis complementario ha sido planteado por el Director del Instituto de Sociología de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Eduardo Valenzuela, quien se refiere al tema como la "paradoja de la confianza" o "paradoja Fenno". Ésta se menciona por primera vez debido a la diferencia observada entre la baja evaluación del Congreso Norteamericano y las altas tasas de reelección parlamentarias. Diversos análisis de datos de encuestas realizadas en Estados Unidos, muestran que existe diferencia entre la evaluación que se hace de la legislatura en general y de los legisladores en particular^v.

Sobre la confianza de los que están más cerca, llamada confianza cercana, se observa que existe un alto nivel de ésta en la familia (88% contesta tener mucha o bastante confianza en ellos), también en personas que conoce personalmente (51% de mucha o bastante confianza). No obstante, disminuye a un 25% en el caso de los vecinos de su barrio, sector o población; a un 27% en las personas que tienen otra religión y un 13% en extranjeros.

Un tema pendiente por investigar es cómo los acontecimientos que perjudican la confianza en las instituciones, como malas prácticas, corrupción, escándalos u otros; que usualmente son casos particulares y en ocasiones aislados, se asocian directamente a las instituciones. Esto genera cierta impunidad a nivel personal, pero afecta la credibilidad a nivel institucional. Esta situación es compleja para la sociedad al no existir una notoria responsabilidad individual de los hechos que perjudican a los organismos, que debilitan su fortaleza, siendo que esta cualidad es fundamental para el desarrollo de los países^{vi}.

Conflicto y oportunidades

Analizando las variables de sociedad ligadas a "percepción de conflictos", se plantea la pregunta "¿Usted cree que en Chile existe un gran conflicto, un conflicto menor o no hay conflicto entre...?". Aquí se observa que quienes contestan "un gran conflicto" alcanza su máximo histórico en la opción "Santiago y Regiones", aumentando 11 puntos porcentuales con respecto al año anterior, llegando a un 45%. En las opciones "mapuches y Estado chileno" los que responden "un gran conflicto" llegan al 84%, a un

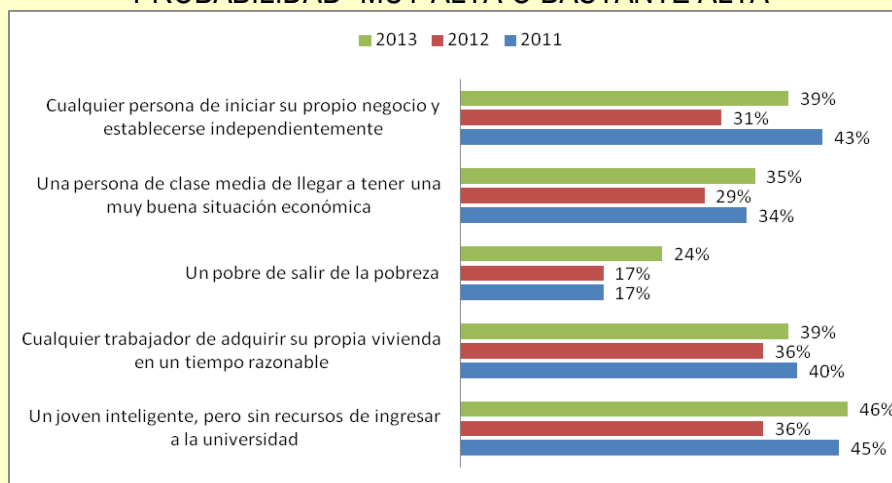
75% en "gobierno y oposición" y a un 65% en "trabajadores y empresarios" y "ricos y pobres". Estos temas de violencia y conflictividad preocupan a las personas, ya que el 60% cree que "amenazan la estabilidad institucional", resultados comparables al conflictivo año 2011. Lo anterior demuestra que el desafío, para cualquier gobierno, es tomar medidas oportunas que logren minimizar los efectos de estas situaciones conflictivas.

Con respecto a la expectativas, los resultados obtenidos en 2013 demuestran una notoria mejoría, especialmente en las preguntas sobre ser un país reconciliado, reducir la desigualdad de ingresos y detener el daño del medioambiente; revirtiéndose la tendencia al deterioro que observamos en las mediciones de los últimos dos años. El alza es bastante significativa y también se refleja en el optimismo a nivel individual luego de las bajas que presentó en los datos del mismo estudio de 2011 y 2012.

En las preguntas sobre oportunidades, como se observa en el Gráfico Nº 2, se formula "¿Cuál cree usted que es la probabilidad o chance que tiene en este país...?". En este caso aumenta significativamente el optimismo, en comparación con los dos últimos años, subiendo el número de personas que contestan que hay una probabilidad muy alta o bastante alta en las opciones: "un joven inteligente, pero sin recursos de ingresar a la universidad", "cualquier persona de iniciar su propio negocio y establecerse independientemente", "un pobre de salir de la pobreza", "una persona de clase media de llegar a tener una muy buena situación económica" y "cualquier trabajador de adquirir su propia vivienda en un tiempo razonable".

Gráfico Nº 2

¿CUÁL CREE USTED QUE ES LA PROBABILIDAD O CHANCE QUE TIENE EN ESTE PAÍS...? % DE REPUESTAS QUE SEÑALAN PROBABILIDAD "MUY ALTA O BASTANTE ALTA"



Fuente: Encuesta Bicentenario UC-Adimark.

Otros temas relevantes

Respecto de la cuestión de Estado versus mercado, cuando se pregunta el "grado de acuerdo con las siguientes afirmaciones" se plantean inicialmente dos frases: "cada persona debería preocuparse y responsabilizarse de su propio bienestar" y "el Estado debería preocuparse y hacerse responsable por el bienestar de las personas". La primera opción, más pro mercado, obtiene el 38% de las preferencias, versus el 33% que recibe la afirmación pro Estado. Con la misma pregunta, pero con las frases "la ayuda del Estado debe destinarse sólo a los más pobres y vulnerables" y "todos los ciudadanos deben recibir la misma ayuda del Estado"; la primera recibe un 42% de preferencias y la segunda sólo un 37%. Estos resultados muestran que la percepción pro mercado es mayoritaria, con énfasis en la focalización y el esfuerzo personal, en desmedro del asistencialismo y la universalidad de los beneficios.

La encuesta también presenta capítulos sobre religión, donde un 60% se considera católico y un 80% cristiano; y familia y trabajo, punto que muestra que la mayoría preferiría trabajar en un lugar cercano a su residencia, antes que un mejor empleo que implique un traslado más largo. Esto ejemplifica un claro foco en la necesidad de priorizar el área de ciudad y calidad de vida, en el que el factor de trabajar cerca del lugar que se reside cobra una prioridad más alta que un incremento en la remuneración.

Ahora bien, por primera vez la encuesta analiza los 40 años del 11 de septiembre de 1973. En este tema un 49% de las personas están de acuerdo o muy de acuerdo con que el país debería dar vuelta la página y no seguir enfrentándose a causa de lo que ocurrió. Este resultado sorprende, pues sólo un 25% está muy en desacuerdo o en desacuerdo con que es necesario avanzar y no seguir enfrentándose.

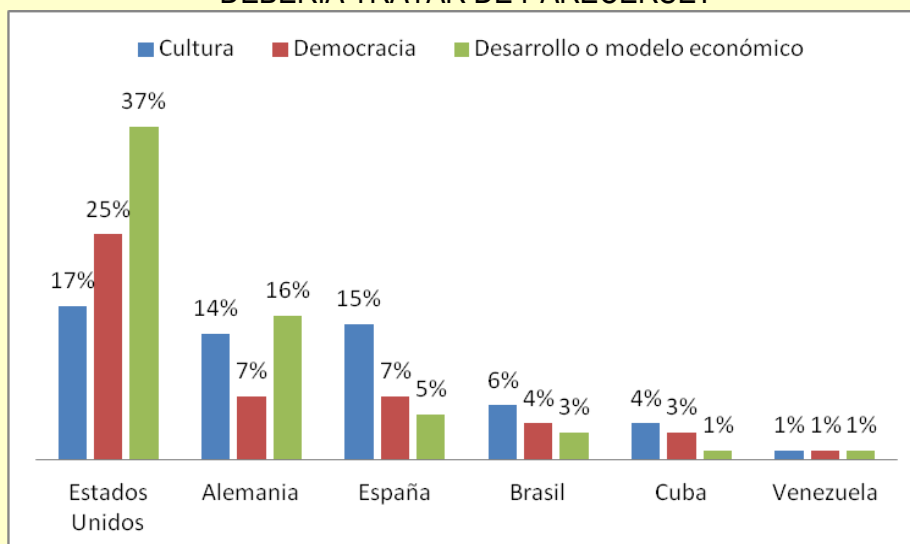
Por último, sobre las preguntas de Chile y el mundo, los datos obtenidos indican que la postura de que cada país de América Latina tendría que mantener su posición propia se eleva al 57%, en contraposición con el sueño latinoamericanista de actuar en bloque, que llega sólo al 33%. En las relaciones bilaterales con Bolivia, un 56% cree que Chile no debería darle ni una salida soberana al mar ni beneficios económicos para exportar sus productos, y sólo un 8% contestó que hay que entregar una franja de territorio para que tenga acceso al océano.

Con respecto al país que más admira, en primer lugar se encuentra Estados Unidos, con un 13,2% de las menciones; y en segundo lugar se posiciona Brasil con un 8,4%. Luego se encuentra España con un 6,6%, muy lejos del 13,9% (y primera posición) que obtuviera el año 2006. Estados como Perú, Bolivia, Venezuela y Ecuador no reciben menciones.

Sobre la comparación de países que admira, al preguntar sobre qué Estado cree que Chile debería tratar de parecerse, se observa que, en desarrollo o modelo económico, Estados Unidos lleva una clara ventaja. Después se opta por economías desarrolladas como la alemana, en cambio modelos socialistas o estatistas, como Venezuela y Cuba, apenas rozan el 1% de las preferencias.

Gráfico Nº 3

¿A CUÁL DE ESTOS PAÍSES CREE UD. QUE CHILE DEBERÍA TRATAR DE PARECERSE?



Fuente: Encuesta Bicentenario UC-Adimark.

Este gráfico muestra que existe un sentimiento de que la experiencia chilena es única y difícil de comparar con los otros países, especialmente en democracia y cultura. Sólo en el aspecto económico existe un claro giño al modelo norteamericano, en desmedro de aquellos más estatistas -como el socialismo venezolano o el estatismo cubano-, lo que plantea dudas sobre el apocalíptico fin del modelo que ciertos sectores han planteado.

Conclusiones

El presente documento analizó los principales resultados de la Encuesta Nacional Bicentenario, con énfasis en el capítulo de sociedad, donde se observa una gran brecha entre la confianza personal y la confianza general en los organismos. Esta situación puede estar asociada a la capacidad y libertad de tomar las propias decisiones, a la creación de un clima general de desconfianza en las instituciones o a lo que expertos llaman la "paradoja de la confianza". No se debe olvidar que las instituciones son un pilar fundamental de cualquier país que pretenda alcanzar y establecerse

en el desarrollo. En consecuencia, la información sobre la confianza en ellas es relevante para tomar medidas que puedan enfocarse en generar una mayor cercanía y propender a incrementar los niveles de transparencia, de manera de aumentar el apoyo de la sociedad en las instituciones, no sólo a nivel particular, sino también a nivel general.

Algo positivo de la encuesta es que, al igual que las expectativas futuras del país, el optimismo individual mejora de forma notoria luego de las bajas en los últimos dos años. Finalmente, también es destacable que la ciudadanía continúa mostrando que las posturas donde el esfuerzo individual, las medidas pro mercado y la necesidad de focalizar los recursos en los que más lo necesiten, siguen siendo mayoritarias.

En breve...

- Los resultados de la Encuesta Nacional Bicentenario dan cuenta de la gran brecha que existe entre el nivel de confianza en general y el nivel de confianza en particular en las instituciones, siendo éste último significativamente mayor.
- En comparación con los datos de los últimos dos años, se observa un alza notoria en las expectativas futuras del país y el optimismo individual. De la misma forma la ciudadanía, al contrario de lo que muchos han planteado, continúa mostrando posturas donde el esfuerzo individual, las medidas pro mercado y la necesidad de focalizar los recursos en lo que más lo necesiten; siguen siendo mayoritarias.

ⁱ Encuesta cuantitativa, realizada mediante encuestas presenciales entre el 25 de junio al 20 de agosto del año 2013, con una muestra nacional de 2.004 personas, un margen de error de 2,2% y un nivel de confianza al 95%. Los resultados de la encuesta fueron ponderados en base a la información del censo 2002.

ⁱⁱ Nöelle-Neumann, Elisabeth. "La espiral del silencio. Opinión pública: nuestra piel social". 1995, Barcelona.

ⁱⁱⁱ Thaler, Richard; Mullainathan, Sendhil. "Behavioral Economics". National Bureau of Economic Research, 2000, Cambridge, MA.

^{iv} Kamenica, Emir. "Behavioral Economics and Psychology Incentives". Booth School of Business, University of Chicago, 2012.

^v Fenno, Richard (1978). "Home Style: House Members in Their Districts"

^{vi} Acemoglu, Daron; Robinson, James. "Why Nations Fail: The origins of power, prosperity and poverty", 2012.